

MECANISMOS DE SELECCIÓN DE PAREJA EN FUNCIÓN DEL SEXO: UN ESTUDIO EN
POBLACIÓN COLOMBIANA.

ANGÉLICA MARÍA VERDUGO RÍOS

LINA MARÍA ÁLVAREZ TOBÍAS

DIRECTOR DE PROYECTO

LADY GREY JAVELA

FRANKLYN SOLER

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

FACULTAD DE PSIOLOGÍA

BOGOTÁ D.C.

2016

Resumen

La teoría evolucionista expuesta por Buss 1996 plantea que existen mecanismos diferentes en el ofrecimiento y búsqueda de atributos a la hora de seleccionar una potencial pareja sexual. Partiendo de dicha teoría y de investigaciones que la sustentan, el objetivo de esta investigación es confirmar estas predicciones en población colombiana y relaciones a largo plazo. Para esto se realizó un análisis de categorías como edad, atractivo físico y recursos encontradas en anuncios de la página www.colombiancupid.com. Se analizaron 1405 anuncios de los cuales 548 pertenecían a hombres y 857 a mujeres heterosexuales. Los anuncios fueron escogidos bajo los siguientes parámetros: el anuncio debía tener la edad del anunciante y de la pareja deseada, además debía tener una descripción de ellos, debían tener en el tipo de relación buscada solo en matrimonio. A partir del análisis de resultados se evidencia que en general las mujeres buscan hombres mayores que ellas y los hombres buscan mujeres menores; aunque en algunos rangos de edad las mujeres buscan parejas menores y los hombres parejas mayores. En el análisis de atractivo físico las mujeres ofrecen y buscan con mayor frecuencia este rasgo, al igual que en la variable de recursos. En conclusión, existe cumplimiento de las predicciones evolucionistas en la edad tanto ofrecida como buscada por hombres y mujeres y en el mayor ofrecimiento de atractivo físico y mayor búsqueda de recursos en mujeres.

Palabras claves: psicología evolucionista, anuncios en línea, heterosexual, mecanismos de ofrecimiento y búsqueda de pareja

Abstract

The evolutionist theory presented by Buss 1996 states that there are different mechanisms in the offer and search of attributes when selecting a potential sexual partner. Based on this theory and the research that supports it, the objective of this research is to confirm these predictions in Colombian population and long-term relationships. For this, an analysis of categories such as age, physical attractiveness and resources found in advertisements of the page www.colombiancupid.com was carried out. We analyzed 1405 advertisements of which 548 belonged to men and 857 to heterosexual women. The ads were chosen according to the following parameters: the advertisement had to have the age of the advertiser and the desired couple, besides it had to have a description of them, they had to have in the type of relation sought only in marriage. From the analysis of results it is evident that in general women seek men older than themselves and men seek younger women; Although in some age ranges women are looking for younger couples and older couples. In the analysis of physical attractiveness women offer and seek this trait more frequently, as in the resource variable. In conclusion, there is fulfillment of evolutionary predictions in the age both offered and sought by men and women and in the greater offer of physical attractiveness and greater search of resources in women.

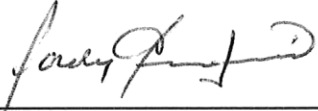

Keywords: evolutionary psychology, online ads, heterosexual, offering mechanisms and searching for partners

Universidad del Rosario
Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud
Programa de Psicología

Acta de Aprobación del trabajo de grado

Los aquí firmantes certificamos que el trabajo de grado elaborado por **Lina María Alvarez Tobías y Angélica María Verdugo Ríos**, titulado: *Mecanismos de selección sexual de pareja en función del sexo: un estudio en población colombiana*; cumple con los estándares de calidad exigidos por el programa de psicología para la aprobación del mismo.

Esta acta se firma a los 13 días del mes de junio de 2016.

 
Firma del Director

12-06-2017

Fecha


Firma del Coordinador de T.G.

12-06-2017

Fecha

Las raíces de la teoría evolucionista referentes a la selección sexual nacen de las aproximaciones Darwinianas. La teoría de la selección sexual de Darwin (1877), surge del interrogante del porque los animales poseen algunas características que dificultan la supervivencia de su propia especie. La conclusión a la que llego Darwin (1877), fue que dichos rasgos o características tienen como finalidad el éxito de la reproducción, aunque puede representar un alto costo desde el punto de vista de supervivencia, es también un mecanismo cuya finalidad es perpetuar la especie a lo largo del tiempo.

Según Darwin (1877), la selección sexual opera de dos formas: la competencia de los miembros del mismo sexo por el acceso sexual a los miembros del sexo opuesto y la situación de ser elegidos por los miembros del otro sexo a partir de características o cualidades que lo hacen más deseable como pareja sexual.

En su estudio Darwin (1877) descubrió que esta forma de selección depende, no de una lucha por la existencia en relación con otros seres orgánicos o con condiciones externas, sino de una lucha entre los individuos de un sexo –generalmente los machos- por la posesión del otro sexo. El resultado no es la muerte del competidor desafortunado, sino el que deja poca o ninguna descendencia (Sección de Selección sexual, párr. 1)

Con base en las aproximaciones Darwinianas, Buss (1996), busca identificar los diferentes mecanismos psicológicos que han evolucionado a lo largo de la historia filogenética de las especies y que contribuyen en la explicación del comportamiento humano a la hora de elegir y conseguir una pareja sexual. Al paradigma que se encarga de este estudio se le denomina psicología evolucionista.

La Psicología Evolucionista, partiendo de los supuestos de la teoría darwiniana, se propone descubrir y describir la evolución de los mecanismos psicológicos responsables del

comportamiento humano, forjados a través de miles de generaciones por la selección natural y sexual (Dawkins, 1976).

En el contexto de la psicología evolucionista y de la selección sexual hombres y mujeres se asemejan porque han enfrentado tareas similares a lo largo de la historia, pero igualmente han enfrentado tareas que los distinguen; una de las teorías que logra explicar este fenómeno es la teoría de Inversión Parental, esta teoría pretende comprobar la hipótesis de que las mujeres y los hombres deben diferir en muchos de los criterios por los cuales eligen compañeros sexuales en función de inversión de tiempo y energía (Trivers, 1972).

La teoría de inversión parental de Trivers (1972), señala que las mujeres son el sexo que más invierte en la descendencia, dado que para ellas el costo reproductivo es más alto tanto en tiempo -9 meses en la gestación- como en energía, esto hace que hombres y mujeres presenten diferentes conductas o comportamientos reproductivos, como por ejemplo la mujer es más selectiva a la hora de buscar y escoger a una pareja sexual y el sexo masculino tiene que enfrentarse a mayor competitividad con los miembros de su mismo sexo por acceder a la potencial pareja del sexo contrario.

Estas formulaciones tienen evidencia empírica, por ejemplo, Ha, Van den Berg, Engels & Lichtwarck-Ashchoff (2012) realizaron un estudio a través de encuestas en línea con participantes homosexuales y heterosexuales; la población heterosexual comprendió 346 hombres y 400 mujeres pertenecientes a población holandesa en su mayoría. De igual forma el estudio de Gustavsson, Johnsson & Uller (2008) con población sueca tuvo un total de 200 anuncios pertenecientes a hombres y 200 a mujeres; los resultados de los estudios convergen en que las mujeres buscan mayor número de atributos y utilizan mayor número de adjetivos a la hora de describir lo que buscan en una potencial pareja en comparación con los hombres. Mientras que los hombres utilizan más adjetivos y mayor número de atributos en la descripción de sí mismos.

De acuerdo a los argumentos anteriores Trivers (1972) y Buss (1996) formulan que, aunque los dos sexos persiguen el mismo fin –supervivencia del gen- sus preferencias varían, los hombres buscan mujeres más jóvenes y atractivas porque estos atributos físicos reflejan fertilidad. Las mujeres prefieren hombres con recursos económicos, sociales y emocionales, ya que estos aseguran la supervivencia de ellas y de sus hijos.

Existen diversas investigaciones empíricas que han estudiado las siguientes categorías: Atractivo físico (Buss & Shackelford (2008) y Saad (2008)); Recursos (Asendorpf, Penke & Back (2011), Kamble, Shackelford, Pham & Buss. (2014) y Lee, Dubbs, Von, Brucks & Zietsch (2014)); Personalidad (Morgan, Richards & Vanness (2010) y Veloso, Brito, Da Silva (2014)); edad (Burrows (2013) y Alterovitz & Mendelsohn (2014) y tipo de relación (Zhang, Teng, Chan & Zhang (2014), Moore, Cassidy & Perrett (2010) y Botwin, Buss & Shackelford (1997)).

Los estudios que aportan evidencia empírica se ha realizado en diversos momentos y con distintas poblaciones, por ejemplo Rusu & Bencic (2007) con población Rumana; Buss & Barnes (1986), Deaux & Hanna (1984) y Kelley & Hare (2010) con población norteamericana; Heming, Gannes & Nishon (2006) con población estadounidense específicamente estudiantes de la Universidad de Míchigan; Schulte-Hostedde, Eys & Johnson (2008) con población canadiense de la universidad central de Canada; Russock (2011) con población americana e inglesa y Maté & Acarín (2011) con población española específicamente de una universidad en Barcelona, los autores coinciden en que los patrones de búsqueda en el caso de las mujeres están más orientados a la riqueza financiera, la condición social, la ocupación, el salario, el deseo de tener niños y el compromiso, ya que estos pueden llegar a garantizar la supervivencia y la adecuada crianza de los hijos; mientras que los hombres están más orientados a la reproducción sobre la base de las señales que se correlacionan con la fertilidad femenina, como la juventud, la salud y el atractivo físico.

La hipótesis del atractivo físico como señal de fertilidad y salud es apoyada en la investigación de Chang, Wang, Shackelford & Buss (2011). Los cuales realizaron un estudio con población China, cuyo resultado expone la importancia que los hombres le dan a las señales observables para la fertilidad.

En la hipótesis de la variable de recursos se identifica que esta es sustancialmente más importante para las mujeres que para los hombres, cuando buscan una potencial pareja sexual. En estas diferencias sexuales se ha observado un aumento desde 1983 a 2008; La magnitud de la categoría de “buena capacidad de ganancia” aumentó de 0,33 a 0.89 durante el cuarto de siglo y la magnitud de “buena perspectiva financiera” aumento de 0,48 a 1,21 en el transcurso de estos años.

Reafirmando la hipótesis de los recursos la investigación de Gustavsson et al. (2008) realizada con población sueca, expone que el 40% de las mujeres solicitaron más atributos de recursos en su búsqueda de pareja en proporción al 15% de los hombres; esta hipótesis también fue confirmada por el estudio de Fales, Frederick, Garcia, Gildersleeve, Haselton & Fisher (2016) con población estadounidense, en este caso el porcentaje de mujeres es de 67% y de hombres 40%.

Otra variable que ha resultado de especial interés es la edad como una característica importante y determinante en los patrones de búsqueda de pareja, por ejemplo, Lawson, James, Jansson, Koyama & Hill (2014) en su investigación con población inglesa, Rusu & Bencic (2007) y Bartos & Rusu (2010) con población Rumana; Gil, Peláez & Sánchez (2002) con población española; Gustavsson et al.(2008) con población sueca identifican que los hombres buscan mujeres que sean más jóvenes que ellos, mientras que las mujeres por el contrario prefieren hombres mayores a ellas. Todos estos autores coinciden en explicar estos hallazgos en línea con lo que formula Buss (1996) Según esta aproximación la edad en el caso de los hombres

está relacionada con mayor estatus y mayores ingresos o recursos, mientras que en el caso de las mujeres esta variable está relacionada con la juventud y por ende con la fertilidad que esta reducida a un periodo determinado de edad por cuestiones biológicas.

Dentro de los hallazgos en la investigación de Gil, Peláez & Sánchez (2002) con población española se encuentra que los hombres prefieren mujeres en promedio 5,7 años más jóvenes que ellos, mientras que las mujeres prefieren hombres en promedio 4,0 años mayores que ellas. Las mujeres menores de 30 años buscan hombres en promedio 4,8 años mayores que ellas, pero a medida que éstas aumentan de edad, la diferencia de edad buscada en los hombres se va reduciendo hasta llegar a un promedio de 2,3 años en las mujeres mayores de 50 años. En cambio, esta preferencia es inversa en los hombres, ya que los de menos de 30 años buscan mujeres 2,1 años más jóvenes que ellos, los de 40-50 años 7,49 años y los mayores de 50 años de 7,55 años más jóvenes.

Apoyando estos hallazgos Chang et al. (2011) identifican en la población de procedencia china que los hombres prefieren parejas sexuales de 2,15 años más jóvenes que ellos; por otro lado, las mujeres chinas buscan parejas sexuales de 3.45 y 4.15 años mayores que ellas.

Las predicciones evolucionistas también exponen que existen diferencias entre hombres y mujeres en función del tipo de relación buscada: relaciones a largo plazo o con compromiso y relaciones a corto plazo u ocasionales. Buss (1996) argumenta que las mujeres valoran más la formalidad o el compromiso que los hombres, puesto que una relación a largo plazo puede garantizar la adquisición de recursos de forma continua a lo largo del tiempo mientras que en las relaciones a corto plazo es más limitada dicha adquisición. Por el contrario, los hombres buscan establecer relaciones a corto plazo puesto que esto aumenta la probabilidad del éxito reproductivo.

Basándose en los mismos hallazgos de Buss (1996) hombres y mujeres buscan relaciones a largo y a corto plazo, la diferencia radica en que en las relaciones a corto plazo hombres como mujeres buscan características que indiquen atractivo físico, a pesar de esto las mujeres siguen siendo más selectivas en su búsqueda.

El estudio que apoya este argumento es el realizado con estudiantes universitarios estadounidenses, los cuales debían escoger características potencialmente deseables o indeseables en una relación ocasional; en la evaluación de las 61 características indeseables las mujeres valoraron 20 de ellas como más indeseables mientras que los hombres valoraron 4, esto evidencias que los hombres son más flexibles que las mujeres a la hora de tener un encuentro sexual temporal (Buss, 1996).

En las relaciones a largo plazo hombres y mujeres siguen priorizando el atractivo físico y los recursos respectivamente; los hombres empiezan a considerar el compromiso y la fidelidad como un indicador relevante y en las mujeres las características de personalidad empiezan a ser indicadores importantes en su búsqueda (Buss, 1996).

Autores como de Buss & Barnes (1986) con población estadounidense, Bartos & Rusu (2010) con población rumana y Lawson et al. (2014) con población inglesa han estudiado los atributos de personalidad en la búsqueda y en las estrategias de atracción sexual identificando que las mujeres tienden a buscar en relaciones a largo plazo no solo recursos sino también patrones de personalidad, como lo pueden ser la inteligencia, la amabilidad, honestidad, la generosidad, el ser divertido, ingenioso, cariñosos, etc.

En la investigación de Maté & Acarín (2011) con población española, la variable de personalidad se representa en atributos como sinceridad, inteligencia, confianza, simpatía, comprensión, etc. El 43,4% (n=364) seleccionó la sinceridad en primer lugar, el 16,8% (n=141) marcaba la inteligencia en segundo lugar, la tercera característica con un 17,1% (n=143) fue la

amabilidad y como cuarta con un 14,7% (n=123) la comprensión. Las mujeres valoran más que los hombres la sinceridad, la comprensión y la fidelidad y los hombres más la inteligencia, la confianza, la simpatía. Chang et al. (2011), también encontraron que las mujeres son más propensas a describir atributos de personalidad en la búsqueda de una pareja potencial; las mujeres le dan un mayor valor a “personalidad excitante”, “sociabilidad”, “carácter fiable” y “estabilidad emocional y madurez”.

Los hallazgos encontrados en la revisión teórica y empírica nos permitieron validar la existencia de los argumentos evolucionistas en diferentes poblaciones del mundo; Es de interés para este estudio validar dichas predicciones en población colombiana mediante anuncios personales publicados en una página de búsqueda de pareja.

Objetivos

Identificar los atributos ofrecidos y los atributos deseados por las mujeres heterosexuales cuando buscan pareja a largo plazo a través de publicidad personal.

Identificar los atributos ofrecidos y los atributos deseados por los hombres heterosexuales cuando buscan pareja a largo plazo a través de publicidad personal.

Identificar el papel que juega la edad asociada a las preferencias que tienen los hombres y las mujeres heterosexuales, en la situación de buscar pareja a largo plazo a través de publicidad personal.

Método

Tipo de investigación

Se realizó una investigación de tipo descriptivo en la medida que se propuso identificar los atributos que prefieren y que ofrecen los hombres y las mujeres heterosexuales que buscan pareja a largo plazo a través de publicidad personal. Adicionalmente se identificaron las diferencias en este contexto de selección de pareja entre los dos sexos.

Unidad de análisis

Los datos se obtuvieron a partir de la página colombiancupid.com, la cual fue seleccionada por la consistencia entre la información que traen los perfiles en este portal y las variables de interés para los psicólogos evolucionistas. Adicionalmente es un portal que permite fácil acceso a la información. Se seleccionaron 1405 anuncios, 548 de hombres y 857 de mujeres. La edad de los hombres estuvo comprendida entre 18 y 65 años ($\bar{x} = 41$ y una Desv. Típica = 10,80) y la de mujeres entre los 19 y 65 años ($\bar{x} = 40$ y una Desv. Típica= 10,30). La muestra pertenece a los departamentos de Amazonas, Atlántico, Antioquia, Arauca, Choco, Cundinamarca, Santander y Valle del Cauca; La tabla 1 muestra la ubicación de la muestra más representativa de anuncios seleccionados.

Tabla 1.

Ubicación geográfica de los anunciantes

Departamento	Hombres		Mujeres		Total	
	n	%	N	%	n	%
Cundinamarca	145	26,50%	242	28,20%	387	27,50%
Antioquia	84	15,30%	221	25,80%	305	21,70%

Santander	110	20,10%	125	14,60%	235	16,70%
Valle del Cauca	59	10,80%	89	10,40%	148	10,50%
Atlántico	127	23,20%	81	9,50%	208	14,80%
Capital	414	75,55%	619	72,23%	1033	73,52%
Otros municipios	134	25,45%	238	27,77%	372	26,48%

Procedimiento

El estudio se llevó a cabo a través de tres fases.

En la primera fase se seleccionaron los anuncios que conformaron la muestra, para la selección de los anuncios se tuvo en cuenta los siguientes criterios de inclusión: el anuncio debía tener la edad del anunciante y de la pareja deseada, además debía tener una descripción de ellos y tener en el tipo de relación buscada solo el matrimonio; se rechazaron los anuncios que se encontraban repetidos, los que correspondían a población homosexual y los que no tenían especificada la edad ni las descripciones.

En la segunda fase se digitó la información en una base de datos, según las variables preestablecidas (edad, atractivo físico y recursos). Cada anuncio asumió una denominación a nivel de sujeto a través de los códigos asignados por el portal a los anunciantes.

La variable de atractivo físico ofrecido incluyó rasgos como peso, estatura y raza; la variable de atractivo físico buscado incluyó rasgos como color de cabello, largo de cabello, tipo de cabello, color de ojos, estatura, estatura, peso, contextura física, apariencia; La variable de recursos ofrecidos y buscados incluyeron descriptores como situación laboral, ingresos, educación y estilo de vivienda; por último se analizó otra variable que contenía la información relacionada con el deseo de tener hijos y el deseo de que la pareja buscada tenga hijos.

Por último, en la tercera fase se realizó un análisis cuantitativo de la información. Una vez establecida la base de datos y asignados los índices, se aplicaron estadísticos descriptivos de frecuencias y el Test Chi-cuadrado a través del programa SPSS, para identificar la distribución de los atributos requeridos y ofrecidos de acuerdo al sexo, la edad y el tipo de relación buscada.

Resultados

Se describen los resultados en función de las variables edad, atractivo físico y recursos; para el análisis de la información asociada a cada una de estas variables se utilizó por excelencia el análisis de frecuencia y Chi cuadrado, su identificación se mencionará cuando se describa la variable particular.

Edad

Las figuras 1 y 2 muestran las edades preferidas por hombres y mujeres de acuerdo al rango de edad ofrecido; la asignación del rango de edades elegida para este estudio, se realizó con base en la investigación Gil, Peláez & Sánchez (2002).

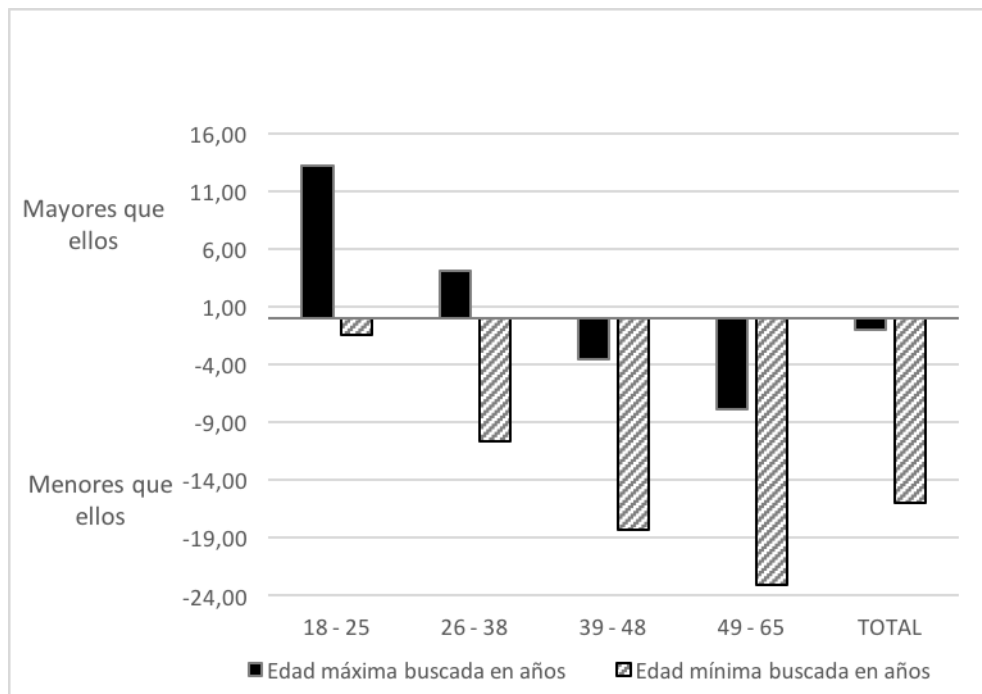


Figura 1. Promedio en años de edad preferido por hombres.

En la figura 1 se identifica que los hombres de edades comprendidas de 18 a 25 y de 26 a 38 años buscan mujeres mayores y menores que ellos para establecer relaciones a largo plazo,

mientras que en los rangos de 39 a 48 y 49 a 65 años existe la tendencia a buscar mujeres menores que ellos.

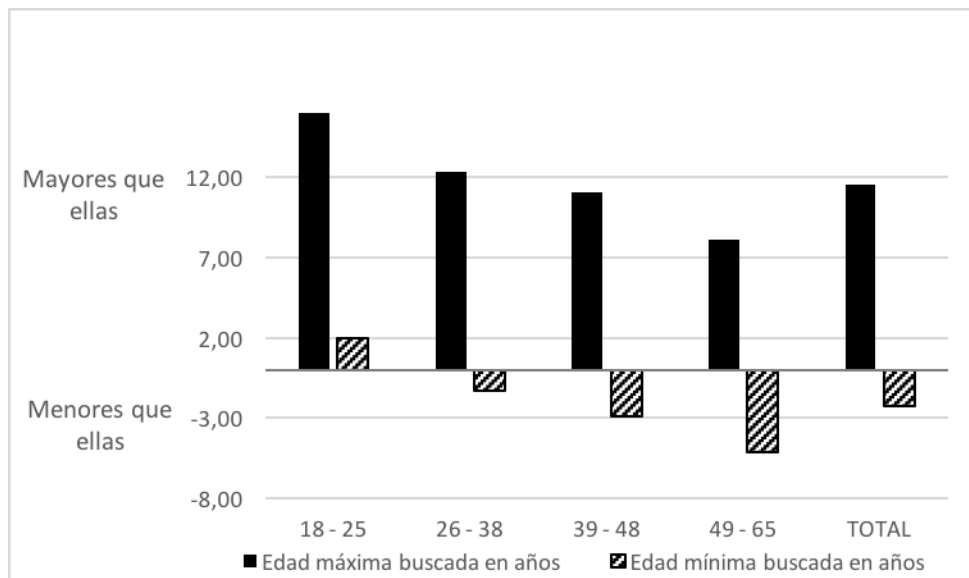


Figura 2. Promedio en años de edad preferido por mujeres.

En el caso de las mujeres se logró identificar que aquellas que se encuentran en el rango de edad de 18 a 25 años tienden a buscar solo hombres mayores que ellas, mientras que las mujeres de los otros rangos de edad expuestos en la figura 2 prefieren hombres mayores y menores que ellas en el momento de establecer una relación a largo plazo.

Atractivo físico

En promedio las mujeres ofrecen y buscan más rasgos físicos a la hora de establecer una relación a largo plazo en comparación con los hombres; el estadístico Chi cuadrado muestra diferencias significativas en el número de rasgos ofrecidos y buscados por los anunciantes (tabla 2).

Tabla 2

Análisis del atractivo ofrecido y buscado por los anunciantes.

	Atractivo ofrecido		Atractivo buscado	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Promedio	2,5588	2,8148	0,9398	1,3505
Chi cuadrado	x(3)=83,711 P=0.000		x(9)=27,947 P=0.001	

Los rasgos más frecuentes en la búsqueda de pareja a largo plazo son apariencia (hombres 30,66%; mujeres 35,24), contextura (hombres 18,25%; mujeres 26,14) y estatura (hombres 13,69%; mujeres 24,04).

Recursos

En promedio los hombres buscan y ofrecen menos recursos que las mujeres a la hora de escoger un compañero para una relación a largo plazo, el hallazgo de las diferencias significativas por sexo en la búsqueda y ofrecimiento de recursos es corroborado por el estadístico Chi cuadrado (tabla 3).

Tabla 3

Análisis de recursos ofrecidos y buscados por los anunciantes.

	Recursos buscados		Recursos ofrecidos	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Promedio	0,0639	0,2217	1,8577	2,0898
Chi cuadrado	x(4)=60,167 P=0.000		x(4)=112,427 P=0.000	

En el ofrecimiento de recursos, las mujeres tienden a ofrecer en mayor porcentaje situación laboral (mujeres 53,91%; hombres 40,33%), educación (mujeres 96,97%; hombres 88,87%) y estilo de vivienda (mujeres 60,56%; hombres 49,45%), este patrón no se cumplió en los ingresos, donde se evidencio que los hombres ofrecen más este recurso que las mujeres (hombres 20,26%; mujeres 9,33%). En el caso de la búsqueda de recursos se identificó que las mujeres buscan más recursos que los hombres, esto se logró evidenciar en la situación laboral (mujeres 2,80%; hombres 1,28%) y la educación (mujeres 18,20%; hombres 2,92%).

Otras variables

En el reporte de hijos ofrecidos por cada sexo (tabla 4), los hombres y las mujeres en gran medida no reportaron si tenían hijos y los que lo hicieron reportaron que tenían entre 1 y 3 hijos.

Tabla 4.

Reporte de hijos ofrecidos por hombres y mujeres.

N° de hijos ofrecidos	Hombres		Mujeres	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
0	0	0	36	4,2
1	76	13,9	183	21,4
2	73	13,3	165	19,3
3	32	5,8	69	8,1
4	5	0,9	13	1,5
5	5	0,9	2	0,2
6	2	0,4	1	0,1
8	3	0,5	2	0,2

Más de 8	0	0	1	0,1
S/R	352	64,2	385	44,9
Total	548	100	857	100

En cuanto a la búsqueda de una pareja que tenga hijos se encontraron diferencias notables en los sexos, donde los hombres indicaron en un 95,6% de las veces que no deseaban hijos en la pareja buscada frente a un 57,9% de las mujeres como se ve en la tabla 5.

Tabla 5.

Deseo de hijos buscados en la pareja.

	Hombres		Mujeres	
Nº de hijos que busca en una pareja	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
0	524	95,6	496	57,9
1	1	0,2	4	0,5
Entre 0 y 2	1	0,2	3	0,4
3	0	0	2	0,2
S/R	22	4	352	41,1
Total	548	100	857	100

Discusión

El estudio se propuso confirmar la diferencia en las estrategias de ofrecimiento y búsqueda en función del sexo de acuerdo a las predicciones evolucionistas. Para esto se analizaron 1405 anuncios en línea publicados por población colombiana. Se tenía la expectativa de comprobar las predicciones establecidas en las categorías de edad, atractivo físico y recursos.

En la variable de edad la investigación de Gustavsson et al. (2008) encontró que aproximadamente el 50% de las mujeres de mediana edad o mayores, prefieren hombres más jóvenes mientras que las mujeres más jóvenes prefieren hombres mayores o de edad similar; en esta investigación a pesar de que las mujeres de mediana edad contemplaban buscar hombres menores que ellas en sus relaciones, la tendencia sigue marcada hacia la búsqueda de hombres mayores.

Las predicciones de Buss (1996) plantean que los hombres tienden a buscar mujeres más jóvenes que ellos para asegurar el éxito reproductivo; dentro de los hallazgos de esta investigación se comprueba esta hipótesis, pero cabe resaltar que en los rangos de edades comprendidos entre los 18 a 25 años la tendencia está dirigida a buscar mujeres mayores y en el rango de 26 a 38 años se encuentra una tendencia a la búsqueda de mujeres más jóvenes, pero se contempla la búsqueda de mujeres hasta 4 años mayores que ellos.

Un hallazgo que es diferente a las investigaciones realizadas por otros autores es el promedio de edades buscadas tanto en hombres como en mujeres, en esta investigación se encontró que los hombres prefieren mujeres menores que ellos hasta 16 años y las mujeres prefieren en promedio hombres 11 años mayores que ellas; la investigación de Gil et al (2002) formula que los hombres prefieren mujeres en promedio 5 años más jóvenes que ellos mientras que las mujeres prefieren hombres en promedio 4 años mayores que ellas. La investigación de

Chang et al. (2011) describe que los hombres prefieren parejas para relaciones a largo plazo 3 años más jóvenes que ellos, mientras que las mujeres prefieren una pareja estable 4 años mayores que ellas.

Los resultados de las tres investigaciones apoyan las predicciones evolucionistas, pero difieren en el promedio de años preferidos para la búsqueda de pareja estable, la presente investigación plantea un promedio de años muchos más alto que el de las dos investigaciones expuestas con anterioridad; la discrepancia de los resultados puede estar dada por el tipo de muestra y por el promedio de edad de la población estudiada.

Con respecto a la variable de atractivo físico se evidencio en esta investigación que el promedio de rasgos buscados para esta variable es más alto en las mujeres que en los hombres, este hallazgo no va en línea con la hipótesis planteada por Buss (1996) y apoyada en las investigaciones empíricas de Gustavsson et al. (2008), Buss & Shachelford (2008), Saad et al. (2008), Castro et al. (2011), Morgan et al. (2010), Moore et al. (2010), Confer et al. (2010), Stone et al. (2008) y Chang et al. (2011), donde se expone que los hombres buscan más el atractivo físico que las mujeres, ya que esto es un indicativo de alta fertilidad.

En esta misma línea la investigación de Gil et al (2002) realizada como réplica del estudio intercultural de Buss (1996) encontró que las mujeres en el momento de entablar una relación buscan de manera más significativa rasgos de atractivo físico en comparación con los hombres, apoyando los resultados hallados en esta investigación y yendo en contra de las aproximaciones evolucionistas. La diferencia de los resultados hallados en las investigaciones puede estar dada por el tipo y la cantidad de muestra estudiada, dando origen a la incógnita de si existe un factor en la población que pueda alterar la búsqueda de rasgos de atractivo físico de una posible pareja en población heterosexual.

En el ofrecimiento de esta variable, los hallazgos de la presente investigación muestran que el promedio de rasgos de atractivo físico de las mujeres es más alto que el promedio de los hombres, este planteamiento se encuentra en línea con las predicciones evolucionistas y está apoyado por las investigaciones de Gustavsson et al. (2008) y Russock (2011).

En la variable de recursos, esta investigación dio evidencia de que las mujeres tienden a buscar más recursos que los hombres. Las investigaciones de Fales et al. (2016), Lee et al. (2014), Kamble et al. (2014) y Russock (2011), exponen en sus hallazgos que las mujeres tienden a darle un valor más significativo a los atributos que representan recursos y más aún en una relación a largo plazo que los hombres; estos hallazgos apoyan la evidencia encontrada en este estudio al igual que los planteamientos evolucionistas.

En el ofrecimiento de descriptores de esta variable se presentó una tendencia opuesta a las aproximaciones evolucionistas y las investigaciones empíricas realizada por Rusu & Bencic (2007), Gil et al (2002), Heming et al (2006) y Schulte-Hostedde et al (2008), ya que los resultados exponen que los hombres ofrecen menos recursos que las mujeres.

El análisis de otras variables relacionadas con los planteamientos evolucionistas mostro diferencias notables en función al sexo en el deseo de que la pareja buscada tenga hijos, los hombres anunciaron en gran medida en comparación con las mujeres su deseo por que su posible pareja no tuviera hijos. Este hallazgo puede ser sustentado bajo el argumento de Darwin (1877) y Dawkins (1976), en el que se expone que los hombres no están interesados en invertir sus recursos en hijos que no lleven sus genes.

Dentro de las recomendaciones que surgen para próximos estudios se encuentra en primer lugar tener una muestra más amplia para poder realizar un análisis mucho más significativo para la representación de la población colombiana. En segundo lugar, es importante establecer si la página utilizada para la recolección de la información de los anunciantes, es la opción más

confiable para futuros estudios, ya que esta página no tiene como requisito que se complete o seleccione toda la información referente a la búsqueda y ofrecimiento de rasgos específicos para encontrar pareja.

Igualmente cabe mencionar que el cuestionario que los anunciantes tienen que completar para el perfil es muy extenso, lo que puede llevar a que estos no especifiquen sus preferencias como se espera y como se evidencio en los datos de este estudio, ya que dentro de toda la muestra estudiada hubo un gran porcentaje que no especifico sus preferencias de manera selectiva ni tampoco expuso en su perfil características propias para la búsqueda de su posible pareja.

Por ultimo otro punto a tener en consideración es la inclusión de estudios que correlacionen los hallazgos en el campo de la psicología evolucionista con la cultura, que puede permear en los cambios que han surgido en los mecanismos evolucionados hasta el día hoy; esto pudo evidenciarse en los resultados que no van en la misma línea de las aproximaciones evolucionistas, dado que puede existir algún factor como se mencionó en la discusión que altere dichos mecanismos evolucionados en hombres y en mujeres ya sea en la búsqueda o en el ofrecimiento de rasgos para la obtención de pareja a largo plazo.

Referencias

- Alterovitz, S. & Mendelsohn, G. (2013). Relationship goals of middle-aged, young-old, and old-old internet daters: An analysis of online personal ads. *Journal of Aging Studies*, 27, 159-165. DOI :[10.1016/j.jaging.2012.12.006](https://doi.org/10.1016/j.jaging.2012.12.006)
- Asendorpf, J., Penke, L. Back, M. (2011). From Dating to Mating and Relating: Predictors of Initial and Long-Term Outcomes of Speed-Dating in a Community Sample. *European Journal of Personality*, 25, 16-30. DOI: 10.1002/per.768
- Bartos, S., & Rusu, A. (2010). Do romanian heterosexual men differ from the homosexual men in expressing their mate preferences? – A preliminary evolutionary psychological investigation of the online personal advertisements. *Journal of Cognitive and Behavioral Psychotherapies*, 10(2), 199-210.
- Botwin, M., Buss, D. & Shackelford, T. (1997). Personality and Mate Preferences: Five Factors in Mate Selection and Marital Satisfaction. *Journal of Personality*, 65(1), 107-137.
- Burrows, K. (2013). Age Preferences in Dating Advertisements by Homosexuals and Heterosexuals: From Socibiological to Sociological Explanations. *Arch Sex Behav*, 42, 203-211. DOI 10.1007/s10508-012-0031-7
- Buss, D. (1996). *La evolución del deseo*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Buss, D.; & Barnes, M. (1986). Preferences in Human Mate Selection. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50(3), 559-570.
- Buss, D., & Shackelford, T. (2008). Attractive Women Want it All: Good Genes, Economic Investment, Parenting Proclivities, and Emotional Commitment. *Evolutionary psychology*, 6(1), 134-146

- Castro, F.; & Araujo, F. (2011) Romantic Preferences in Brazilian Undergraduate Students: From the Short Term to the Long Term. *JOURNAL OF SEX RESEARCH*, 48(5), 479–485.
- Chang, L., Wang, Y., Shackelford, T. & Buss, D. (2011). Chinese mate preferences: Cultural evolution and continuity across a quarter of a century. *Personality and Individual Differences*, 50, 678-683. doi:10.1016/j.paid.2010.12.016
- Confer, J., Perilloux, C., & Buss, D. (2010). More than just a pretty face: men's priority shifts toward bodily attractiveness in short-term versus long-term mating contexts. *Evolution and Human Behavior*, 31, 348–353
- Darwin, C. (1877). El origen de las especies. Recuperado de <https://www.marxists.org/espanol/darwin/1859/origenespecies/04>.
- Dawkins, R. (1976). El gen egoísta. Recuperado de <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/944.pdf>
- Deaux, K. & Hanna, R. (1984). Courtship in the Personals Column: The Influence of Gender and Sexual Orientation. *Sex Roles*, 11, p.p. 366-375.
- Fales, M., Frederick, D., Garcia, J., Gildersleeve, K., Haselton, M., & Fisher, H. (2016). Mating markets and bargaining hands: Mate preferences for attractiveness and resources in two national U.S. studies, *Personality and Individual Differences* 88, 78-87
- Gil, C., Peláez, F., & Sánchez, S. (2002). Elección de pareja estable a través de anuncios de periódico. *Psicothema*, 14(2), 268-273.
- Gustavsson, L., Johnsson, J., & Uller, T. (2008). Mixed Support for Sexual Selection Theories of Mate Preferences in the Swedish Population. *Evolutionary psychology*, 6(4), 575-585.
- Ha, T., Van den Berg, J., Engels, R., & Lichtwarck-Aschoff, A. (2012). Effects of Attractiveness and Status in Dating Desire in Homosexual and Heterosexual Men and Women. *Arch Sex Behav*, 41, 673–682 DOI: 10.1007/s10508-011-9855-9

- Heming, J., GanneS, D., & Nishon, C. (2006). Stepping Away from Evolution: A Study of Heterosexual and Homosexual Mate Preferences and their Link to Society. *IUMSP*, 1(3), 20-28.
- Kamble, S., Shackelford, T., Pham, M., & Buss, D. (2014). Indian mate preferences: Continuity, sex differences, and cultural change across a quarter of a century. *Personality and Individual Differences*, 70, 150–155 DOI 10.1016/j.paid.2014.06.024
- Kelley, T., & Hare, J. (2010). Pair-Bonded Humans Conform to Sexual Stereotypes in Web-Based Advertisements for Extra-Marital Partners. *Evolutionary Psychology*, 8 (4), 561-572.
- Lawson, J., James, C., Jansson A., Koyama, N. & Hill, R. (2014). A comparison of heterosexual an homosexual mating preferences in personal advertisements. *Evolution and Human Behavior*, 35, 408-414.doi 10.1016/j.evolhumbehav.2014.05.006
- Lee, A., Dubbs, S., Von, W., Brooks, R., & Zietsch, B. (2014). A multivariate approach to human mate preferences. *Evolution and Human Behavior*, 35, 193-203 doi 10.1016/j.evolhumbehav.2014.01.003
- Maté, C., & Acarín, N. (2011). Encuesta sobre la elección de pareja a estudiantes de la Universitat Pompeu Fabra, Barcelona (20 a 27 años). *Suma psicológica UST*, 8(1), 37-46
- Moore, F., Cassidy, C., & Perrett, D. (2010). The Effects of Control of Resources on Magnitudes of Sex Differences in Human Mate Preferences. *Evolutionary psychology*, 8(4), 720-735
- Morgan, E., Richards, T. & VanNess, E. (2010). Comparing narratives of personal and preferred partner characteristics in online dating advertisements. *Computers in Human Behavior*, 26, 883-888. doi:10.1016/j.chb.2010.02.002

- Russock, H. (2011). An evolutionary interpretation of the effect of gender and sexual orientation on human mate selection preferences, as indicated by an analysis of personal advertisements. *Behaviour*, 148, 307-323. DOI:10.1163/000579511X556600
- Rusu, A., & Bencic, A. (2007). CHOOSING A MATE IN ROMANIA: A COGNITIVE EVOLUTIONARY PSYCHOLOGICAL INVESTIGATION OF PERSONAL ADVERTISEMENTS MARKET. *Journal of Cognitive & Behavioral Psychotherapies*, 7(1), 27-43.
- Saad, G. (2008) Advertised Waist-to-Hip Ratios of Online Female Escorts: An Evolutionary Perspective. *International Journal e-Collaboration IJeC*, 4 (3), 40-50
- Schulte-Hostedde, A., Eys, M., & Johnson, K. (2008). Female Mate Choice is Influenced by Male Sport Participation. *Evolutionary psychology*, 6(1), 113-124
- Stone, E., Shackelford, T., & Buss, D. (2008). Socioeconomic Development and Shifts in Mate Preferences. *Evolutionary psychology*, 6(3): 447-455
- Trivers, R. (1972). *Parental investment and sexual selection*. Chicago: Aldine
- Veloso, V., Brito, R. & Da Silva, N. (2014). Comparison of Partner Choice between Lesbians and Heterosexual Women. *Psychology*, 5 (2) 134-141. doi 10.4236/psych.2014.52021
- Zhang, H., Teng, F., Chan, D., & Zhang, D. (2014). Physical Attractiveness, Attitudes toward Career, and Mate Preferences among Young Chinese Women. *Psychology evolutionary*, 12(1), 97-114

